



Espacios de aprendizaje en el ámbito universitario actual: oportunidades para el desarrollo de competencias e implementación de buenas prácticas docentes innovadoras.

Ikasteko espazioak gaurko unibertsitate esparruan: gaitasunak garatzeko eta ikasteko praktika berritzaile hobeak garatzeko aukerak.



Este libro recoge buenas prácticas académicas y de gestión implementadas por el profesorado de la
Universidad de Deusto.

© Unidad de Innovación Docente. Universidad de Deusto, 2018
Edita: Grupo de Comunicación Loyola-Bilbao

ISBN: 978-84-271-4244-2

BUENAS PRÁCTICAS DE INNOVACIÓN Y CALIDAD

VIII Jornada Universitaria de Innovación y Calidad:
“Los espacios (físicos y virtuales) al servicio del aprendizaje”

Sentir comunitario y etnia gitana. Investigación, análisis y diagnóstico de la comunidad.

Profesorado: Bakarne Etxeberria, Edurne González y Ainhoa Izaguirre.



DATOS GENERALES

Nombre de la titulación y asignatura: Grado en Trabajo Social y Doble grado en Trabajo Social y Educación Social. Asignaturas: Trabajo Social en Redes: Grupo y Comunidad / Gizarte Lana Sarean: Taldeak eta Komunitatea y Técnicas Diagnósticas.

Destinatarios: Alumnado del grado en trabajo social y alumnado del doble grado en Trabajo Social y Educación Social.



DESCRIPCIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO METODOLÓGICO DE LA PRÁCTICA INNOVADORA

La práctica que se presenta es el resultado obtenido tras un proceso de trabajo caracterizado por el desarrollo de una metodología de investigación aplicada de manera transversal en las asignaturas Trabajo Social en Redes: Grupo y Comunidad/ Gizarte Lana Sarean: Taldeak eta Komunitatea y Técnicas Diagnósticas.

Así pues, los objetivos de trabajo pueden entenderse desde un doble sentido: por un lado, sumar de manera integrada nuevos y específicos conceptos propios de estas dos asignaturas; y, por el otro, evitar compartimentalizar un proceso académico que en su réplica en la intervención profesional, ofrece una perspectiva mucho más sistémica, dinámica e interconectada.

La metodología de trabajo empleada consta de una ficha de trabajo que resume las fases que conforman el proceso de trabajo. Dicho proceso se alargará aproximadamente 3 meses e irá acompañado en todo momento por las docentes implicadas en la actividad mediante la realización de tutorías, reuniones de coordinación y clases de contenido teórico que dan pie a la aplicación práctica de la tarea.

Método de trabajo seguido por el alumnado

Siguiendo la propuesta de Schentinni y Cortazzo (2015), el proceso de investigación liderado por el alumnado se compone por las siguientes etapas:

1. Etapa de preparativos, en la que el alumnado recibe la formación teórico-conceptual necesaria en torno a la comunidad así como del diagnóstico en Trabajo Social.
2. Etapa de trabajo de campo y recolección de información, también denominada como inmersión en la comunidad, en donde se produce la inmersión del alumnado en la comunidad elegida para el desarrollo del trabajo de campo.

El desarrollo del trabajo de campo lo componen dos momentos bien diferenciados: mientras que el primero de los momentos se caracteriza por la realización de una observación participante de la vida comunitaria y sus espacios; en el segundo, se procede a la realización de entrevistas semi-estructuradas.

La información obtenida a través de la observación participante queda recogida en un diario de campo en el que el alumnado toma notas sobre sus impresiones y reflexiones con el fin último de ofrecer un encuadre de la situación; mientras que mediante la aplicación de la segunda técnica, se posibilita al alumnado el contacto directo con las personas que integran la comunidad. Es decir, facilita un contacto íntimo, de cara a cara, donde la comunicación dará la oportunidad de profundizar en el abanico de matices que conforman las realidades sociales y ahondar en el sentir de la comunidad.

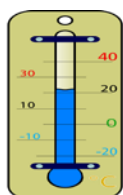
El resultante del análisis realizado durante los meses de trabajo previo conforma las conclusiones extraídas de la investigación aplicada en el marco de la comunidad elegida, también entendida como el diagnóstico social de la comunidad.



RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES

Las personas implicadas en el desarrollo de la práctica que se presenta a continuación:

- El alumnado del grado en Trabajo Social, el alumnado del doble grado en Trabajo Social y Educación Social, el profesorado implicado en la ejecución del proceso, y todas aquellas personas dentro de la comunidad analizada que han participado en el proceso.



REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

Evaluación de la Buena Práctica y lecciones aprendidas

Los resultados observados desde el proceso de aprendizaje del alumnado permiten resaltar diferentes competencias adquiridas en el uso de esta metodología docente.

En este sentido, resulta trascendental hacer referencia al desarrollo del pensamiento sistémico entendido este como aquel que se interesa por la relación, la interacción y la conjunción de las partes, constituyéndose como el modo de pensar que trata de conocer los sistemas que la configuran (Villar y Poblete, 2008).

Además, se observan habilidades en el alumnado en favor de su capacidad vinculada al pensamiento práctico, “destinado a seleccionar las acciones más apropiadas para alcanzar los objetivos con eficacia y eficiencia que se concreta como el modo de pensar dirigido a la acción” (Villar y Poblete, 2008, p.111).

El feed-back obtenido por el alumnado confirma esta lectura en positivo ya que es considerada como una metodología que ofrece la oportunidad de salir del aula para tener contacto directo con la comunidad y las personas que la conforman, además de tener la posibilidad de identificar y analizar las necesidades y potencialidades de las mismas, así como de realizar un diagnóstico social comunitario en base a una experiencia real.

En lo que al profesorado implicado en la ejecución del proceso respecta, destacar que el mismo permite que el personal docente pueda conducir los conocimientos teóricos de una manera más práctica y experimentalmente activa, aspecto que el alumnado recibe con agrado.

En suma, esta investigación aplicada ofrece la posibilidad al alumnado de poder utilizar los contenidos de las diferentes asignaturas desarrollando un proceso de aprendizaje paulatino y conectando con una realidad concreta.



REFERENCIAS

Marco conceptual y Referencia bibliográficas que apoyan esta buena práctica

Para una mejor comprensión de la experiencia que nos concierne, resulta necesario rescatar las bases teóricas que sustentan la metodología de intervención en Trabajo Social. Esta disciplina, basada en el trabajo directo con las personas, ha construido a lo largo de su historia como Ciencia, un procedimiento propio que orienta la labor de la persona profesional del trabajo social dando sentido y estructura a la interacción con las personas y el medio.

Teniendo en cuenta a Mary Richmond, fundadora y teórica del trabajo social, se pone de manifiesto el diseño metodológico de la teoría fundamentada. Basada en la aplicación de una serie de procedimientos que emplean la inducción como método, su resultado es la consolidación de una teoría explicativa de un determinado hecho o fenómeno social.

Así pues, a partir del método inductivo, cuyo procedimiento orienta la labor de la persona profesional del Trabajo Social dando sentido y estructura a la interacción de ésta con el medio social, se desarrollan las investigaciones de carácter aplicado con fines diagnósticos las cuales quedan conformadas en base a una serie de fases: estudio-investigación; diagnóstico-interpretación; planificación-preparación; ejecución-aplicación; y, evaluación (Barrera, 2005).

Además, la aproximación a una realidad es, en sí misma, una parte fundamental de la metodología en el ejercicio del Trabajo Social. En este sentido, y mediante la consecución del entendimiento mutuo y empático, la persona profesional y la persona de manera conjunta, hacen uso de ese entendimiento y su capacidad de reflexión con el fin último de desarrollar y promulgar estrategias de cambio.

Adaptándolo al contexto académico, para la puesta en marcha de la experiencia, se ideó una actividad práctica grupal vinculada a las dos asignaturas pero ubicada en el nivel de intervención comunitario propio de los contenidos de la asignatura Trabajo Social en redes: Grupo y Comunidad/ Gizarte Lana Sarean: Taldeak eta Komunitatea. Así, a través de una investigación cualitativa con fines aplicados se busca que el alumnado del grado en Trabajo Social y del doble grado en Trabajo Social y Educación Social, mediante el abordaje de una realidad socio-comunitaria a elegir (barrio, pueblo, etc.), obtenga el diagnóstico social de la comunidad elegida.

Para llegar a ello, el proceso de elaboración de su estudio deberá basarse en la aplicación de una serie de técnicas de investigación de corte cualitativo. Así, el enfoque inductivo tratará de “dar sentido a la situación sin imponer expectativas existentes de antemano” (Patton, 1990, pág. 44), así como de construir una teoría fundamentada en la experiencia única de la persona.

Para el desarrollo del estudio comunitario, se opta por el diseño etnográfico como la opción más ajustada a la consecución de los objetivos de la investigación. La etnografía, entendida como un proceso sistemático de aproximación a la comunidad a estudiar en su medio natural para conseguir su comprensión empática (Bisquerra Alzina, 2004), combina tanto los métodos de observación participativa como las no participativas con el propósito de lograr una descripción e interpretación holística del asunto o problema a investigar (Pardo, 2005).

La observación es, en sí misma, no sólo un proceso humano cotidiano y propio de la interacción del individuo con su medio, sino una técnica de investigación que otorga infinidad de matices, así como una base de conocimiento directa, puesta al servicio de estudios de corte etnográfico, al estilo del que se plantea en esta actividad. Tal y como Hernández Sampieri et al. (2006) argumentan, esta técnica da opción a adentrarse en diferentes situaciones y obliga a mantener un rol activo y reflexivo, situando el valor en los detalles, en los sucesos e interconexiones causales entre las personas y los fenómenos sociales.

Por tanto, en palabras de Aguilar (2013), el alumnado tratará no sólo de saber “qué pasa” sino sobre todo de saber “qué hacer”.

Referencia bibliográficas:

Aguilar, M.J. (2013). *Trabajo Social: Concepto y Metodología*. Madrid: Ed. Paraninfo.

Barrera, E. (2005). *Metodología del Trabajo Social*. Sevilla: Ed. Aconcagua.

Bisquerra Alzina, R. (2004). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: Ed. La Muralla S.A.

Hernández Sampieri, R., Fdez. Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de Investigación* (4ª Edición). México: Ed. Mc GrawHill.

Patton, M.Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park, CA: Sage

Pardo, M. (2005). Ciencia, etnografía y poder, en Franceshi, H. (1995). *La investigación cualitativa y su aporte a la investigación social* (reflexiones teórico-metodológicas). Memoria jornada de la carrera de Trabajo Social, 16, (24-30).

Schentinni, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata: Ed. Universidad Nacional de La Plata.

Villar, A. y Poblete, M. (2008). *Aprendizaje basado en competencias. Una propuesta para la evaluación de competencias genéricas*. Bilbao: Mensajero.